

TÍTULO DEL TRABAJO

*El bandoneón, el mayor símbolo del tango y la primera mujer en ejecutarlo*

*The Bandoneon: The Foremost Symbol of Tango and the First Woman to Perform It*

AUTORA

**MARGARITA LARAIGNÉE**

REALIZADO EN

FLORIDA (VICENTE LÓPEZ) JUNIO-JULIO DE 2025

**CENTRO CULTURAL ALFONSINA STORNI**

# *El bandoneón, el mayor símbolo del tango y la primera mujer en ejecutarlo*

## *The Bandoneon: The Foremost Symbol of Tango and the First Woman to Perform It*

MARGARITA LARAIGNÉE

### RESUMEN

La endocultura, entendida como el proceso de transmisión de saberes, valores y prácticas culturales dentro de una comunidad, se articula profundamente con la educación y la preservación del patrimonio folklórico argentino, especialmente en torno al tango. Este género musical, declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO, representa una síntesis de identidad, memoria y resistencia cultural. En este contexto, el bandoneón emerge como el instrumento emblemático del tango, con un timbre melancólico que encarna la expresión rioplatense. Su incorporación al tango marcó una transformación estética y emocional, convirtiéndose en símbolo sonoro de la cultura popular urbana.

La educación cumple un rol clave en la transmisión de este legado, integrando el tango en espacios escolares y comunitarios como herramienta de identidad y reflexión histórica. En este entramado, **Paquita Bernardo** se destaca como figura pionera: primera mujer bandoneonista profesional, compositora y directora de orquesta típica. Su irrupción en un ámbito dominado por hombres desafió normas sociales y abrió caminos para la inclusión femenina en la música popular. A través de su obra y trayectoria, Paquita encarna la potencia de la endocultura como motor de transformación, donde el tango no solo se preserva, sino que se reinventa desde la educación, la memoria y la equidad cultural.

**PALABRAS CLAVES:** endocultura – tango- bandoneón- Paquita Bernardo – patrimonio inmaterial

### ABSTRACT

Endoculture, understood as the transmission of knowledge, values, and cultural practices within a community, is deeply intertwined with education and the preservation of Argentina's folkloric heritage—particularly in relation to tango. This musical genre, declared an Intangible Cultural Heritage of Humanity by UNESCO, embodies a synthesis of identity, memory, and cultural resilience. Within this framework, the **bandoneon** emerges as the emblematic instrument of tango, its melancholic tone reflecting the essence of the Río de la Plata. Its incorporation into tango marked a significant aesthetic and emotional shift, becoming a sonic symbol of urban popular culture.

Education plays a crucial role in passing on this legacy, incorporating tango into school and community spaces as a tool for identity and historical reflection. Within this cultural tapestry, **Paquita Bernardo** stands out as a pioneering figure: the first professional female bandoneonist, composer, and director of a typical orchestra. Her emergence in a male-dominated environment defied social norms and paved the way for greater female inclusion in popular music. Through her work and legacy, Paquita embodies the transformative power of endoculture where tango is not only preserved, but continually reimaged through education, memory, and cultural equity.

**KEYWORDS:** Endoculture – Tango – Bandoneón – Paquita Bernardo – Intangible Cultural Heritage

En el marco del Encuentro convocado por el Consejo Federal del Folklore de Argentina (COFFAR), cuyo eje temático gira en torno a la **endocultura** y su articulación con la **educación** y la **preservación del patrimonio cultural folklórico**, se impone una reflexión sobre los elementos simbólicos que configuran nuestra identidad nacional. En este sentido, el **tango**, al igual que el **folklore argentino**, constituye una manifestación artística profundamente arraigada en la memoria colectiva, portadora de valores, emociones y narrativas que trascienden generaciones. Por tal motivo he decidido hacer un humilde aporte al respecto trayendo dentro de la historia del tango a uno de sus instrumentos más característicos, el bandoneón, y la primera mujer en ejecutarlo.

El **tango**, como manifestación artística y cultural, constituye una de las expresiones más genuinas del patrimonio intangible del Río de la Plata, compartido por Argentina y Uruguay. Su carácter de música tradicional, transmitida oralmente y recreada por generaciones, lo inscribe para muchos autores, dentro del universo de lo folklórico, aunque su origen urbano y mestizo lo sitúa en una zona de convergencia entre lo popular y lo académico.

Desde una perspectiva endocultural, el tango emerge como resultado de una fusión de aportes afroamericanos, criollos y europeos, en un contexto de intensa movilidad social y cultural. En los arrabales de Buenos Aires y Montevideo, donde confluyeron esclavos africanos, inmigrantes europeos y poblaciones criollas, se gestó una estética sonora y corporal que dio lugar a esta danza profundamente simbólica.

La etimología de la palabra “**tango**” remite a los antiguos “**tangos**” o “**candombes**” practicados por los esclavos africanos en el siglo XVIII y XIX. Estos bailes, cargados de ritmo, sensualidad y resistencia, fueron prontamente prohibidos por las autoridades coloniales, pero su esencia sobrevivió en espacios marginales, transformándose y adaptándose hasta consolidarse como núcleo expresivo de la identidad rioplatense.

La inmigración masiva que caracterizó a la región en la segunda mitad del siglo XIX aportó nuevos instrumentos, lenguajes y sensibilidades. Mientras que las letras comenzaron a incorporar temáticas urbanas, existenciales y filosóficas, reflejando las tensiones de una sociedad en transformación, el bandoneón, de origen alemán, se convirtió en el emblema sonoro del tango.

En el universo sonoro del tango rioplatense, ningún instrumento ha alcanzado la centralidad simbólica y expresiva del bandoneón. Aunque a menudo se lo compara con el acordeón, sus diferencias estructurales y tímbricas son notables: mientras el acordeón posee un teclado similar

al piano en uno de sus lados, el bandoneón se caracteriza por tener dos teclados de botones, uno en cada extremo, lo que exige una técnica interpretativa singular y compleja.

El bandoneón fue concebido en Alemania a mediados del siglo XIX, inicialmente como un instrumento portátil para la ejecución de música religiosa. Su diseño, atribuido a Heinrich Band, evolucionó a partir de la concertina y pronto adquirió identidad propia. A finales del siglo XIX, el instrumento cruzó el Atlántico, presumiblemente en manos de marineros e inmigrantes alemanes, y encontró en el Río de la Plata —especialmente en Buenos Aires y Montevideo— un nuevo espacio de resignificación cultural.

Aunque en sus primeras apariciones el bandoneón fue recibido con cierta resistencia por parte de las orquestas de tango, debido a su aspecto poco convencional y a la dificultad técnica que implicaba su ejecución, su sonido melancólico y profundo pronto conquistó a los músicos populares. Su capacidad para evocar emociones intensas lo convirtió en el instrumento preferido de las orquestas típicas, desplazando a otros instrumentos como la flauta o el arpa, que habían dominado las primeras formaciones tangueras, asociándose directamente con el alma porteña.

La incorporación del bandoneón al tango no solo transformó la estética musical del género, sino que también consolidó una poética sonora de la identidad rioplatense, en la que confluyen la nostalgia del inmigrante, la sensualidad del baile y la resistencia cultural de los sectores populares. En este sentido, el bandoneón no es simplemente un instrumento musical, sino un símbolo de endocultura, que condensa en su fuelle la memoria, el mestizaje y la creatividad de una región marcada por el cruce de tradiciones.

### **Paquita Bernardo: Pionera del Bandoneón y Símbolo de la Endocultura Rioplatense**

En el entramado cultural del Río de la Plata, el tango se erige como una expresión artística que condensa la memoria, la identidad y la resistencia de los sectores populares. En este universo sonoro, Francisca Cruz Bernardo (1900–1925), conocida como **Paquita Bernardo** y apodada “*La Flor de Villa Crespo*”, ocupa un lugar singular: fue la **primera mujer argentina en ejecutar profesionalmente el bandoneón**, además de compositora y directora de orquesta, en una época en que dicho instrumento era considerado patrimonio exclusivo del universo masculino, Paquita desafió los mandatos sociales y se erigió como pionera en múltiples dimensiones.

Nacida el 1° de mayo de 1900 en el barrio porteño de Villa Crespo, entonces conocido como Villa Malcom, Paquita creció en un entorno marcado por la presencia de conventillos, curtiembres, fábricas de ladrillos y el arroyo Maldonado, que aún corría a cielo abierto. Hija de inmigrantes españoles, José María Bernardo, oriundo de Almería, y María Jiménez, del sur de España, fue la quinta hija de ocho hermanos, en una familia que valoraba la educación y el trabajo.

Desde temprana edad, Paquita manifestó una inclinación indiscutible por la música. En 1915, comenzó sus estudios de piano en el Conservatorio de la profesora Catalina Torres, donde coincidió con José Servidio, futuro autor del tango *El bulín de la calle Ayacucho*. Sin embargo, fue el bandoneón el instrumento que capturó su vocación, iniciando su aprendizaje en secreto con el método de Augusto Pedro Berto, y luego perfeccionándose con Pedro Maffia y Enrique García, figuras fundamentales del tango.

En una época en que el bandoneón era, como ya se dijo, considerado inapropiado para una señorita, sobre todo por la postura que exigía su ejecución, Paquita desafió los mandatos sociales con elegancia y determinación. Nunca usó pantalones; en cambio, adaptaba su vestimenta con blusas blancas, faldas negras y ocasionalmente camisas con corbata, apoyando el instrumento sobre un paño azul bordado. Su presencia escénica era cautivante: ojos oscuros, rostro redondeado, melena enrulada, y una fuerza interpretativa que desbordaba los cafés y teatros.

En 1921, Paquita debutó en el Bar Domínguez de la calle Corrientes con su propia formación: la **Orquesta Paquita**, integrada por **Oswaldo Pugliese** al piano, Alcides Palavecino y Elvino Vardaro en violines, Miguel Loduca en flauta, entre otros. Su contrato alcanzaba los \$600 mensuales, una suma significativa para la época. La policía debía desviar el tránsito por la cantidad de público que se congregaba para escucharla.

Actuó en Radio Cultura, en cafés emblemáticos como La Paloma, La Glorieta de la Victoria, La Terraza en la Costanera Sur, y en la confitería 18 de Julio en Montevideo. Participó en eventos de gran relevancia como La Gran Fiesta del Tango organizada por la Sociedad de Compositores en el Teatro Coliseo, y en el Teatro Smart junto a la compañía de Blanca Podestá.

A lo largo de su breve pero intensa trayectoria, Paquita compuso **quince piezas musicales**, entre las que se destacan:

- “**Floreal**”: Su primera obra registrada, fue grabada por **Juan Carlos Cobián**, figura central del tango de vanguardia.
- “**Villa Crespo**”: Vals dedicado al barrio que la vio nacer, símbolo de pertenencia y afecto.
- “**Cerro Divino**”: Vals compuesto en homenaje a **Montevideo**, ciudad que la recibió con entusiasmo durante sus presentaciones en la confitería “18 de Julio”.
- “**Cachito**”: Tango dedicado al hijo del propietario del **Café Domínguez**, espacio emblemático de la bohemia porteña.
- “**La Enmascarada**”: Tango con letra de **Francisco García Jiménez**, grabado por **Carlos Gardel** y **Roberto Firpo**, cuya lírica aborda la traición amorosa con una poética de máscaras y revelaciones.
- “**Soñando**”: Tango con letra de **Eugenio Cárdenas**, premiado en el concurso de tangos del Teatro Gran Splendid en 1924, donde fue el único tema bisado por pedido del público.
- “**La Luciérnaga**”: Composición que evoca imágenes nocturnas y melancólicas, aún poco difundida pero valorada por su lirismo.
- “**Déjame solo**” y “**La Maja**”: Dos **pasodobles** que revelan la versatilidad estilística de Paquita, capaces de dialogar con géneros de raíz hispánica y expandir los límites del tango tradicional.

Estas obras, interpretadas por figuras consagradas como **Gardel, Firpo y Cobián**, y ejecutadas por su propia **Orquesta Paquita**, conforman un legado que trasciende lo musical para inscribirse en la historia cultural de la región. La producción de Paquita Bernardo no solo representa una conquista artística, sino también una afirmación identitaria que interpela los discursos de género y de clase.

Aunque no llegó a grabar discos propios, su música fue interpretada por los más grandes, lo que confirma su lugar en la historia del tango como **compositora pionera y figura fundacional**. Su obra sigue resonando como testimonio de una mujer que, en apenas unos años, transformó el paisaje musical de su tiempo.

Paquita Bernardo falleció el 14 de abril de 1925, a pocos días de cumplir 25 años. Su vida breve pero intensa dejó una huella indeleble en la historia del tango y en la lucha por la visibilización de las mujeres en el ámbito musical. Su figura encarna una forma de **endocultura en clave de género**, que interpela los sistemas educativos y culturales contemporáneos, invitándonos a repensar los modos en que se transmite, preserva y resignifica el patrimonio intangible.

En su bandoneón resonó no solo la melancolía del tango, sino también la voz de una mujer que supo abrir caminos donde antes solo había puertas cerradas y que puede sumarse a ese panteón de mujeres patriotas que van desde Juana Azurduy, Rosario Vera Peñaloza, Julieta Lanteri, Cecilia Grierson, Alfonsina Storni, Lola Mora, Eva Duarte, etc.etc.etc.

Así, el bandoneón —en manos de Paquita— se convierte en metáfora de una **identidad plural y dinámica**, que se construye desde la memoria, la resistencia y la creatividad. Su historia nos recuerda que **no se defiende lo que no se conoce**, y que la educación, en diálogo con el arte y la tradición, puede ser una herramienta poderosa para fortalecer el sentido de pertenencia y la conciencia patrimonial.

Por último, el tango, no es solo una danza o un género musical: es una **narrativa colectiva**, una forma de **historia viva** que va articulando pasado y presente, dolor y belleza, exclusión y pertenencia. A través de sus melodías y letras, el tango nos cuenta alegrías, penas, encuentros y ausencias, mezclando lo íntimo con lo colectivo. Su reconocimiento como **Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO en 2009** reafirma su valor universal y su capacidad de diálogo intercultural. El reconocimiento fue decirle al mundo que el tango tiene algo que decir más allá de las fronteras. Y lo que dice, lo dice en cada bandoneón, en cada giro de danza, en cada voz que lo interpreta. Porque el tango no excluye, el tango invita. Y en esa invitación hay memoria, cultura y diálogo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

1. Bates; Héctor y Bates, Luis. (1936) *La historia del Tango*. Buenos Aires.
2. Cañardo, Marina. *Paquita Bernardó, la flor de Villa Crespo* <https://www.amovillacrespo.com.ar/post/paquita-bernardo-la-flor-de-villa-crespo>
3. Norese, Marta Rosalía. *La sostenibilidad cultural: El reconocimiento del tango como patrimonio de la humanidad*. En *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, N° 106, 2022. [https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1853-35232022000500121](https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-35232022000500121)
4. Solis, Marcelo. *El bandoneón y el Tango*. [https://www.academia.edu/122601190/El\\_bandoneon\\_y\\_el\\_Tango](https://www.academia.edu/122601190/El_bandoneon_y_el_Tango)
5. UNESCO. *El tango Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad* <https://ich.unesco.org/es/RL/el-tango-00258>
6. Vega, Carlos. *Estudios para los orígenes del tango argentino*. Instituto de Investigación Musicológica, UCA. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/1214/1/origenes-tango-argentino-vega.pdf>

## Reseña de CV

Margarita LARAIGNÉE

- Licenciada en Museología y Repositorios Culturales y Naturales.
- Docente.
- Presidenta de **A.Di.M.R.A.** (Asociación de Directores de Museos de la República Argentina) desde abril de 2023.

[margaritalaraignee@gmail.com](mailto:margaritalaraignee@gmail.com)

-----0-----

## CURRICULUM VITAE

Margarita LARAIGNÉE

---

- Licenciada en Museología y Repositorios Culturales y Naturales.
- Docente.
- Directora del **Centro Cultural Alfonsina Storni** desde 1995 y del **Museo de La Forrajería** de Vicente López desde septiembre de 2001.
- Miembro del **ICOM** (Consejo Internacional de Museos) desde 2002.
- En 2008 fue cofundadora del Comité **ICOM-CECA** (Comité para la Educación y Acción Cultural) en la República Argentina.
- Miembro del Consejo Directivo del Comité **CECA** a nivel internacional como Coordinadora del Premio Best Practice (Mejores Prácticas). Anteriormente, por dos períodos consecutivos (2013-2019), fue Coordinadora Regional para Latinoamérica y el Caribe (CECA-LAC).
- Editora responsable del Libro Best Practice de ICOM-CECA.
- Integrante del grupo de trabajo del **ICOM-ETHCOM**, Comité para la deontología del ICOM que aconseja al Consejo ejecutivo acerca de todos los asuntos relacionados con la deontología profesional de los museos. Actualmente en proceso de redacción de un nuevo Código.
- Colaboradora con publicaciones en la revista **ICOM EDUCACIÓN**.
- Presidenta de **A.Di.M.R.A.** (Asociación de Directores de Museos de la República Argentina) desde abril de 2023.
- Miembro titular de numerosas entidades asociadas al ámbito museístico y de Historia.